

Las citas obtenidas en Los Alejos junto al río Mundo y en un encinar junto al río Frío amplían ligeramente la delimitación oriental conocida (Rubio, en prensa) de su distribución. La última localidad, en una cuadrícula compartida con Albacete, es la segunda cita de *A. marchi* para la provincia de Granada –citada anteriormente en Castril (Gil Sánchez, 1992).

Dentro del área, las poblaciones se concentran en localidades con determinadas características (Rubio y Carrascal, 1994), con un grado de aislamiento poco conocido. Las principales preferencias de hábitat son: altitud relativamente elevada (puede encontrarse desde 700 hasta 1.700 msm), orientación norteña (NE-N-NO), complejidad geomorfológica (que determina encajonamiento de la localidad), alta cobertura de grandes rocas y presencia de agua disponible. A nivel local (población) e individual, la densidad y el uso del espacio se relacionan directamente con la cobertura de piedras grandes y la extensión de masas de agua, e inversamente con el número de horas de insolación. En las localidades que ocupa encuentra el mosaico de temperatura/humedad que requiere. Es un lacértido de hábitats rocosos (independientemente de la vegetación) en microclimas umbríos. Las localidades se encuentran, con cierta frecuencia, dispersas dentro del área más montana, y con una abundancia local variable en función de las características de las localidades. Lo estricto de sus requerimientos de hábitat, el aislamiento de las poblaciones, y las pequeñas dimensiones del área de distribución de la especie le confieren una gran vulnerabilidad. La tala y extracción de árboles (erosión), trazado de pistas y carreteras, desecación de fuentes, instalación de áreas recreativas, e incendios, representan importantes amenazas para la dispersión de las poblaciones y la supervivencia de la especie. Hemos sido testigos de la desaparición de poblaciones por colmatación y desecación de localidad.

El número relativamente alto de citas (Tabla II) se relaciona en este caso con la realización de estudios específicamente dedicados a este endemismo (Rubio, Op. Cit., Rubio y Palacios, 1986; Rubio y Ruiz, 1986, etc.).

Lacerta lepida (Daudin, 1802)

También en este caso la ausencia de citas en algunas zonas indicaría más bien diferencias de esfuerzo prospectivo. Esta especie se encuentra ampliamente distribuida en el área (Figura 20), y abarca los tres pisos bioclimáticos (altitud máxima 1.600 msm), ocupando una gran variedad de biotopos: roquedos y cortados, bosques, matorrales, taludes, áreas abiertas, etc. Es abundante. Aparte de contar con numerosos predadores, los incendios pueden representar un factor de riesgo para estas poblaciones. Es frecuente observar ejemplares atropellados en las carreteras.

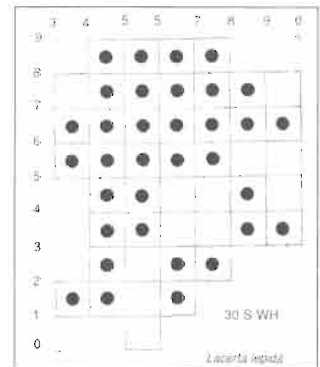


Figura 20. Distribución de *Lacerta lepida* en cuadrículas U.T.M. (10x10 km.)

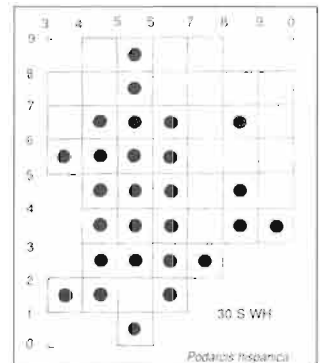


Figura 21. Distribución de *Podarcis hispanica* en cuadrículas U.T.M. (10x10 km.)